

*Literatura medieval hispánica*

«Libros, lecturas y reescrituras»

Colección INSTITUTO LITERATURA Y TRADUCCIÓN ~ 26  
miscelánea 13

*Director de la colección:* Carlos Alvar



*CONSEJO CIENTÍFICO DEL CILENGUA*

*El director de la Real Academia Española, Prof. Santiago Muñoz Machado, presidente*

*El director del Instituto Orígenes del Español, Prof. Claudio García Turza*

*El director del Instituto Historia de la Lengua, Prof. José Antonio Pascual*

*El director del Instituto Literatura y Traducción, Prof. Carlos Alvar*

*Prof. Michael Metzeltin, Universidad de Viena (Austria)*

*Prof. Elena Romero, Consejo Superior de Investigaciones Científicas*

*Prof. Mar Campos, Universidad de Santiago de Compostela*

*Prof. Juan Gil, Universidad de Sevilla y académico de la RAE*

*Prof. Aldo Ruffinatto, Universidad de Turín*

*Prof. Jean-Pierre Étienvre, Universidad de París-Sorbona (París IV)*

*Prof. Javier Fernández Sebastián, Universidad del País Vasco*

*Prof. Miguel Ángel Garrido Gallardo, Consejo Superior de Investigaciones Científicas*

*El director del Dpto. de Filologías Hispánica y Clásicas de la Universidad  
de La Rioja, Prof. Francisco Domínguez Matito*

*Prof. Gonzalo Capellán de Miguel, Universidad de La Rioja, secretario.*

*Literatura medieval hispánica*  
«Libros, lecturas y reescrituras»



Coordinado por MARÍA JESÚS LACARRA

Editado por NURIA ARANDA GARCÍA, ANA M. JIMÉNEZ RUIZ  
Y ÁNGELA TORRALBA RUBERTE

---

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA  
2019

*Este volumen se incluye dentro del Proyecto de Investigación FFI2016-75396-P,  
concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad.  
Financiado por el Gobierno de Aragón (Grupo H21\_17R)  
y cofinanciado con Feder 2014-2020 «Construyendo Europa desde Aragón».  
La impresión ha contado con una ayuda de la AHLM.*



© Cilengua. Fundación San Millán de la Cogolla

© de la edición: María Jesús Lacarra

© de los textos: sus autores

I.S.B.N.: 978-84-17107-95-6

D. L.: LR 967-2019

IBIC: DSB 2AD 3H

Maquetación: Héctor H. Gassó

Impresión: Solana e hijos Artes Gráficas, S.A.U.

Impreso en España. Printed in Spain

## ÍNDICE

Una crónica apócrifa: el <i>Tratado del origen de los reyes de Granada</i> atribuido a Fernando del Pulgar	13
FRÉDÉRIC ALCHABALI	
Algunos errores de copia en un manuscrito castellano medieval de contenido científico (Biblioteca Universitaria de Salamanca, ms. 1743)	25
ALBERTO ALONSO GUARDO	
<i>Urbanitas y cortesía</i> . Apuntes acerca de un concepto cultural	43
CARLOS ALVAR	
Los capítulos «apócrifos» de la Parte II de la <i>Crónica do imperador Beliandro</i>	51
PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES	
Re-presentar un cuento medieval: de los <i>Siete sabios de Roma</i> a la escena teatral	61
NURIA ARANDA GARCÍA	
Los ritmos de la escritura entre los copistas medievales	77
CARMEN ELENA ARMIJO	
Alimentos de vida	91
ISABEL BARROS DIAS	
Romances y músicos	105
VICENÇ BELTRAN	
El entramado ideológico en las colecciones de refranes	133
HUGO O. BIZZARRI	
El tema de las amazonas en las continuaciones italianas de los <i>Palmerines</i>	151
ANNA BOGNOLO	

La #LiteraturaMedieval y las redes sociales: Instagram de semblanzas y bodegones	169
MARÍA BOSCH MORENO	
El filtro de amor en tres versiones en prosa de <i>Tristán</i>	193
MARIO MARTÍN BOTERO GARCÍA	
Escritura y reescritura en la historiografía alfonsí: reelaboración del texto de la <i>Estoria de España</i> . Prosa historiográfica y prosa literaria	207
MARIANO DE LA CAMPA	
Libros y documentos en los libros de caballerías hispánicos: categorías y funciones	223
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS y DANIEL GUTIÉRREZ TRÁPAGA	
El fragment z de la traducció catalana medieval del <i>Breviari d'amor</i> (Barcelona: Biblioteca de Catalunya, Ms. 1486)	235
IRENE CAPDEVILA ARRIZABALAGA	
La relectura de una obra medieval y el receptor actual como «suma de textos». El ejemplo de la cantiga mariana nº 64 de Alfonso X desde la simbología persistente y cambiante de los zapatos rojos	253
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	
De Adán a San Pedro en la <i>Historia de Inglaterra</i> de Rodrigo de Cuero	265
ANTONIO CONTRERAS MARTÍN y LOURDES SORIANO ROBLES	
Figuras femeninas y muerte en un poema de Alfonso Álvarez de Villasandino	281
MARÍA DEL PILAR COUCEIRO	
Los árboles como puentes hacia el Más Allá: dos yggdrasiles castellanos	297
NATACHA CROCOLL	
El raposo y el gallo: reescritura de una fábula medieval en el ejemplo 12 del <i>Conde Lucanor</i>	315
MARÍA LUZDIVINA CUESTA TORRE	
El <i>Cancionero de romances</i> de 1550: «paratextos» de un lector del siglo XVI	333
PALOMA DÍAZ-MAS	
Lecturas y relecturas aristotélicas	349
MARÍA DÍEZ YÁÑEZ	

Diego Hernández de Mendoza, autor del <i>Remedio de perdidos</i>	371
ENRIC DOLZ FERRER	
Ecos romanceriles tempranos del <i>Cancionero de Baena</i> : la figura de don Álvaro de Luna	385
VIRGINIE DUMANOIR	
Fernán González como personaje literario. Una propuesta de estudio de sus vías de configuración	407
ALBERTO ESCALANTE VARONA	
Un lector avisado de <i>La Celestina</i> : Leandro Fernández de Moratín	421
ANITA FABIANI	
Una Melusina al revés en el cuento del caballero Florente ( <i>Confesión del amante</i> , I, XXVII)	437
MANUELA FACCON	
Nuevas consideraciones sobre la transmisión textual del «Comento a la Crónica de Eusebio» de Alfonso Fernández de Madrigal (El Tostado)	449
RAFAEL FERNÁNDEZ MUÑOZ	
Otra enigmática <i>Tragicomedia de Calisto y Melibea</i> con la data contrahecha de «1502»: análisis tipográfico y ensayo de ecdótica iconográfica (con una nueva edición de la <i>Cárcel de amor</i> [1520])	463
MERCEDES FERNÁNDEZ VALLADARES	
Em torno do <i>Libro de linhagens</i> de Pedro de Barcelos (I). Ideología e autoria	503
MARIA DO ROSÁRIO FERREIRA	
El <i>Neotrobadorismo</i> gallego: la recuperación de la poesía trovadoresca gallego-portuguesa (Bouza Brey y Cunqueiro)	523
ELVIRA FIDALGO FRANCISCO	
Leituras e releituras do léxico da <i>amizade</i> na lírica medieval	537
YARA FRATESCHI VIEIRA	
La construcción de la memoria letrada (4): los tratados teóricos cuatrocentistas	547
FERNANDO GÓMEZ REDONDO	
Vida y sentencias de Diógenes de Sinope en <i>Bocados de oro</i> : un estudio de sus fuentes	581
SERGIO GUADALAJARA SALMERÓN	

<i>Mouvance</i> : un concepto para los procesos de reescritura cíclica	597
DANIEL GUTIÉRREZ TRÁPAGA	
Versiones en el <i>Cancionero de romances</i>	611
ALEJANDRO HIGASHI	
De heroísmo y santidad: glosas de una victoria en el <i>Poema de Fernán González</i> y en la <i>Vida de San Millán de la Cogolla</i> , de Gonzalo de Berceo	627
JEZABEL KOCH	
<i>El libro de los doce sabios</i> : del manuscrito a la imprenta	639
GAETANO LALOMIA	
El <i>Cancionero de romances</i> de Lorenzo de Sepúlveda entre constantes y reescrituras	653
PAOLA LASKARIS	
«Un laberinto de errores»: el <i>stemma</i> de <i>La Celestina</i>	669
FRANCISCO J. LOBERA SERRANO	
Los motivos en la <i>Demanda del Santo Grial</i> (Toledo, 1515)	689
KARLA XIOMARA LUNA MARISCAL	
De la «vetula» de la <i>Disciplina clericalis</i> a Madonna Isabella del <i>Decameron</i> : reescrituras del cuento <i>Gladius</i>	709
SALVATORE LUONGO	
La mujer en el <i>Libro de buen amor</i> y el <i>Arcipreste de Talavera</i> : a propósito de la voz y la caracterización novelesca	723
PEDRO MÁRMOL ÁVILA	
Gonzalo Fernández de Oviedo y Laterio: función y sentido en <i>Claribalte</i>	737
JOSÉ JULIO MARTÍN ROMERO	
Los ejemplares del incunable poético 87FD	753
JOSEP LLUÍS MARTOS	
«Las del buen amor son raçones encobiertas». El libro en el <i>Libro de buen amor</i>	769
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
Em torno do <i>Libro de linhagens</i> de Pedro de Barcelos (II). Do livro às reformulações: hipóteses e argumentos	781
JOSÉ CARLOS RIBEIRO MIRANDA	

Heroísmo e profecía na <i>Crónica do Imperador Maximiliano</i>	799
PEDRO MONTEIRO	
Léxico del retrato de Garcia de Resende en diálogo con las cantigas gallego-portuguesas: formas y sonidos	813
M. <sup>a</sup> ISABEL MORÁN CABANAS	
«Como troban en Porcuna»: usos de la toponimia en la poesía de cancionero	829
CARLOS MOTA PLACENCIA	
Hilando el destino de la alcahueta	843
ANDREA NATE	
Reescrituras de los motivos de los milagros de Nuestra Señora de Salas en el escritorio de Alfonso X: el caso del niño resucitado	853
MANUEL NEGRI	
Sujetos caballerescos hispánicos en la <i>Opera dei pupi</i>	869
STEFANO NERI	
Don Juan Manuel: ¿lector de literatura clásica?	891
YOSHINORI OGAWA	
Escrituras y reescrituras en la cuentística medieval	899
JUAN PAREDES	
Entre Oriente y Occidente: una comparación de los manuscritos hebreos de Yoel y Yaacov Ben Elazar de <i>Kalila y Dimna</i>	913
RACHEL PELED CUARTAS	
Nuevas perspectivas para el estudio de la recepción: una lectura cognitiva de <i>Grimalte y Gradisa</i>	921
MARTINA PÉREZ MARTÍNEZ-BARONA	
Struttura narrativa del <i>Exemplario contra los engaños y peligros del mundo</i> e del <i>Plaisant et facetieux discours des animaux</i>	937
MARCO PETRALIA	
Estudio fraseológico-contrastivo de textos castellanos y gallego-portugueses de materia troyana	953
FRANCISCO P. PLA COLOMER y SANTIAGO VICENTE LLAVATA	
Textos copiados, criados e recriados. Da <i>mó</i> bíblica á <i>Lenda de Gaia</i>	971
MARIA ANA RAMOS	

Medicina, sintomatología y comportamiento moral en <i>Ben Hamelej Vebanazir</i>	995
IRENE RINCÓN NARROS	
Los monstruos en la literatura caballeresca castellana e italiana	1007
MARÍA RODRÍGUEZ GARCÍA	
Una lectura en torno a la riqueza y el comercio en el <i>Espéculo</i> , las <i>Partidas</i> , <i>Flores de filosofía</i> y el <i>Libro de los cien capítulos</i>	1017
RAFAEL RODRÍGUEZ VICTORIA	
«Hipócrita, alcahueta, perspicaz y astuta»: la <i>falsa beguina</i> de Don Juan Manuel, un posible anticipo de Celestina	1029
JOSEPH T. SNOW	
Esopo y los censores: Castilla y Cataluña, siglos xv-xviii	1039
BARRY TAYLOR	
Libros y lecturas de un letrado del siglo xv: la biblioteca de Diego de Valera	1055
ISABELLA TOMASSETTI	
De Partonopeo de Blois a <i>El libro del conde Partinuplés</i> : la reescritura del mito de Eros y Psique	1071
ÁNGELA TORRALBA RUBERTE	
Reescrituras en Pablo de Santa María: la <i>Crónica de Sancho IV</i>	1087
MARÍA CRISTINA TRINCADO SABÍN	
A recreación moderna dos cancioneros na Galiza: ¿trovadores ou xogragres?	1097
JOAQUIM VENTURA RUIZ	
«Yo leía las letras como eran ditadas»: reescritura de la comunidad en tres textos de Gonzalo de Berceo	1111
ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA	
La correspondencia libro-vida en la transmisión unitaria de los poemas del ms. Esc. K-III-4 ( <i>Libro de Apolonio</i> , <i>Vida de Santa María Egipcíaca</i> , <i>Libro de los tres reyes de Oriente</i> )	1125
CARINA ZUBILLAGA	

# ALGUNOS ERRORES DE COPIA EN UN MANUSCRITO CASTELLANO MEDIEVAL DE CONTENIDO CIENTÍFICO (BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SALAMANCA, MS. 1743)

ALBERTO ALONSO GUARDO  
*Universidad de Valladolid*

**Resumen:** Este trabajo estudia los errores que un escriba medieval cometió y, a su vez, corrigió al realizar una copia de *La pronóstica*, obra que es la traducción castellana del tratado latino de medicina *Liber pronosticorum*, escrito por Bernardo de Gordonio.

**Palabras clave:** Bernardo de Gordonio, correcciones de copistas, medicina medieval, ms. 1743, Biblioteca Universitaria de Salamanca.

**Abstract:** The aim of this article is to study the errors that a medieval scribe made and, in turn, corrected when writing a copy of *La pronóstica*, which is the Castilian translation from a Latin treatise on medicine: *Liber pronosticorum*, written by Bernard of Gordon.

**Keywords:** Bernard of Gordon, scribal corrections, medieval medicine, ms. 1743, Salamanca's University Library.

## 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta comunicación es estudiar los errores que un escriba medieval cometió y, a su vez, corrigió al copiar el manuscrito de una obra titulada *La pronóstica*<sup>1</sup>. Se trata de la traducción castellana de un tratado latino de medicina titulado *Liber pronosticorum* (también conocido como *Tractatus de crisi et de diebus*

1. FAULHABER (1997-: BETA texid 1913).

*creticis*), que fue escrito por Bernardo de Gordonio (s. XIII-XIV), médico y profesor de la Escuela de Medicina de Montpellier<sup>2</sup>. La obra enseña al médico todo lo que debe saber para realizar un pronóstico certero de la enfermedad<sup>3</sup>. Estamos, pues, en el ámbito de la literatura científico-técnica.

A través de este estudio queremos analizar los distintos tipos de corrección empleados, investigar las causas de los errores y determinar, si ello es posible, las implicaciones que estos datos puedan tener a la hora de establecer la relación de este manuscrito con otros testimonios conservados de la misma obra.

## 2. MÉTODO

En primer lugar, hemos localizado todos los pasajes donde existe algún indicio de que el copista haya realizado una corrección. No incluimos ningún error que el copista haya cometido, pero no haya corregido<sup>4</sup>, ni tampoco aquellas correcciones realizadas por manos posteriores<sup>5</sup>.

Posteriormente, hemos analizado dichos pasajes para determinar qué se ha corregido y, si es posible, cuál ha sido la causa del error. Para ello, hemos tenido en cuenta el texto latino del que procede la obra y el resto de los testimonios que transmiten la traducción castellana.

A continuación, presentamos los testimonios empleados y exponemos la relación que existe entre ellos.

### 2.1. Testimonios empleados

#### 2.1.1. Texto latino

Para el texto latino utilizamos nuestra edición crítica del texto<sup>6</sup>. Puesto que no conocemos el ejemplar latino exacto que el traductor medieval empleó para

2. Sobre la biografía y obra de Bernardo de Gordonio, véase la monografía de DEMAÏTRE (1980).
3. Sobre el contenido y características de este tratado, véase la introducción de nuestro trabajo: ALONSO GUARDO (2003: 13-72).
4. Como, por ejemplo, en el folio 8v del manuscrito, donde encontramos la siguiente lectura (líneas 30-31): «...por eso *subitannamen/te mente* mata...». En este fragmento el copista erróneamente ha escrito dos veces el final «*mente*» en la expresión: «*subitannamente*», pero no ha realizado ninguna corrección.
5. Hemos detectado varias correcciones que han sido realizadas por una mano posterior. Estas consisten en adiciones interlineales y marginales, y se distinguen por el diferente tipo de letra, por el tono más claro de la tinta y por las marcas de inserción en el texto, que son diferentes a las que realiza el copista de la obra. Estas correcciones se concentran entre los folios 26r y 27v del texto (citamos por número de folio y línea: 26r1, 14 y 25; 26v29 y 32; 27r8 y 19; 27v1, 2, 4 y 7).
6. ALONSO GUARDO (2003: 111-449). Este texto lo citamos en este trabajo indicando el número de la parte, del capítulo y de la línea.

traducir la obra, la edición crítica de dicho texto es el mejor testimonio que podemos emplear<sup>7</sup>.

### 2.1.2. Traducción castellana

Por lo que se refiere a la traducción castellana, contamos con el manuscrito objeto principal de nuestro análisis y tres ediciones impresas.

#### 2.1.2.1. Testimonio manuscrito

El manuscrito, datado en el siglo xv, está custodiado en la Biblioteca Universitaria de Salamanca (BUS) bajo la signatura 1743.

La obra estudiada, *La pronóstica*, se encuentra entre los folios 1r-62v y se transmite de forma truncada. Le faltan los dos primeros folios<sup>8</sup>, que corresponden al prólogo y al comienzo del primer capítulo, por lo que esta parte no ha podido ser analizada en este estudio<sup>9</sup>.

#### 2.1.2.2. Testimonios impresos

Existen tres ediciones impresas que contienen la obra. La primera fue impresa en Sevilla en el año 1495<sup>10</sup>; la segunda, en Toledo, en 1513<sup>11</sup>, y la tercera fue publicada mucho tiempo después, en el año 1697, en Madrid<sup>12</sup>.

## 2.2. Relación entre los testimonios

En un trabajo anterior<sup>13</sup> conjeturamos la relación que existe entre los testimonios, la cual recogemos en el siguiente *stemma codicum*:

7. La obra latina tuvo una gran difusión durante la Edad Media y épocas posteriores a juzgar por la cantidad de manuscritos e impresos conservados. Véase ALONSO GUARDO (2003: 75-94), donde recogemos la referencia de todos los testimonios manuscritos (cincuenta y nueve) e impresos (diez) de los que tuvimos noticia al realizar la edición crítica. Desde entonces hemos localizado algunos manuscritos más.
8. La foliación del manuscrito es posterior a esta pérdida.
9. Se pueden encontrar más descripciones y referencias de este manuscrito en BEAUJOUAN (1972: 178); BEAUJOUAN (1962: 36, 60, 70-72 y 198); LILAO FRANCA y CASTRILLO GONZÁLEZ (eds., 2002: 84-85), y FAULHABER (1997-: BETA manid 2378).
10. GORDONIO (1495: ff. 14ra-45rb). El ejemplar que empleamos (Biblioteca Nacional de Madrid, signatura: Incunable 2438) no presenta foliación impresa para esta obra, sino que tiene una foliación manuscrita posterior, que es la que seguimos aquí. Pueden verse más detalles sobre esta copia en FAULHABER (1997-: BETA manid 1536). Esta edición la citamos en este trabajo mediante una S seguida por el número de folio y línea.
11. GORDONIO (1513: ff. 211vb-244vb). La citamos mediante una T seguida por el número de folio y línea.
12. GORDONIO (1697: 313a-363b). La citamos mediante una M seguida por el número de página y línea.
13. ALONSO GUARDO (2004: 244-248).



Figura 1

A partir de un manuscrito latino no identificado de la obra se realizó una traducción castellana, de la cual no conservamos el autógrafo. Solo tenemos testimonios posteriores divididos en dos ramas: una a la que pertenece el manuscrito salmantino (BUS) y otra a la que pertenece la *editio princeps* de Sevilla. De esta última procede la edición de Toledo, de la cual deriva, a su vez, la de Madrid. En las dos últimas ediciones impresas hay algunas correcciones puntuales realizadas a partir de sendos testimonios latinos, no identificados, de la obra.

En virtud de este *stemma* hemos empleado los siguientes criterios generales para conjeturar las lecturas del antepasado común castellano del manuscrito y de la primera edición. En el caso de que el manuscrito y dicha edición coincidan, esa es la lectura que consideramos presente en el testimonio del que ambos derivan. Si no concuerdan, recurrimos, si es posible, al texto latino. Si la lectura de este se corresponde con la de alguno de los otros dos, esa es la que consideramos presente en su antepasado común. En el resto de los casos solo nos queda recurrir a la conjetura.

### 3. RESULTADOS DEL ESTUDIO

Según los criterios expresados anteriormente, hemos encontrado cincuenta y tres correcciones, las cuales hemos clasificado en tres grupos principales según la forma empleada para corregir:

1. El copista ha realizado una tachadura.
2. El copista ha sobrescrito, es decir, ha modificado los trazos de una palabra errónea para transformarla en la correcta.

3. El copista no ha tachado nada, pero ha insertado una corrección en el espacio interlineal o marginal.

En la siguiente tabla recogemos todos los pasajes del manuscrito que presentan una corrección divididos en los tres grupos que hemos señalado<sup>14</sup>.

GRUPO I	3r17, 5r36, 6v9, 12r17, 12v17+, 15v31, 19r26, 20r10, 20v26*, 21v14-15*, 39v33-34, 42v27, 49v11-12, 49v14*, 50r3, 50v21*, 51r19, 51r22-23, 52r5*, 52r12- 13, 57v21, 58r2, 60r15+, 62r36
GRUPO II	3r25, 8r39, 18r34, 25v10, 25v30, 27r9 (bis), 29v25, 31v3, 32v23, 33r30, 39r10, 39r20, 42r26, 43r38, 52r3, 53v35, 54r4, 58v35, 60v7
GRUPO III	6r8, 16r19, 42r9, 43r38, 51v9, 52r22, 54v19, 60v17, 61r6×

Tabla 1

A continuación, explicamos cada uno de estos grupos ilustrados con ejemplos.

### 3.1. El copista ha realizado una tachadura

Este tipo de corrección consiste en tachar el texto incorrecto mediante una línea o varias. Ello permite detectarlas fácilmente y ver claramente dicho texto, pues la tachadura no lo oculta<sup>15</sup>. Hemos distinguido dos tipos dentro de este grupo:

1. Correcciones en las que el copista introduce el texto correcto.
2. Correcciones en las que el copista no introduce texto.

#### 3.1.1. El copista introduce el texto correcto

De esta manera corrige errores provocados por diversas causas. Todos ellos tienen en común que, por una razón u otra, el copista ha escrito un texto por otro. Aquí hemos realizado la siguiente división:

1. El texto ha sido introducido en la misma línea a continuación de la tachadura.
2. El texto ha sido introducido en el espacio interlineal.

14. En algunas citas de la tabla hemos introducido una marca para indicar alguna característica de la corrección, la cual comentamos a lo largo de este estudio. En el grupo I, el asterisco (\*) indica los pasajes donde el copista ha realizado una tachadura, pero no ha introducido texto, y la cruz (+) indica los pasajes con corrección en el espacio interlineal. En el grupo III, el aspa (×) indica el pasaje con corrección al margen.

15. Véanse los ejemplos introducidos más adelante.

### 3.1.1.1. El texto ha sido introducido en la misma línea a continuación

El hecho de que el copista escriba el texto correcto a continuación refleja que la detección del error se ha producido de una forma inmediata, es decir, antes de escribir la siguiente palabra del texto. Este tipo de corrección lo encontramos con una o varias letras<sup>16</sup>, con una palabra completa o abreviada<sup>17</sup> y con varias palabras. Veamos algunos ejemplos<sup>18</sup>:

#### a) Una letra

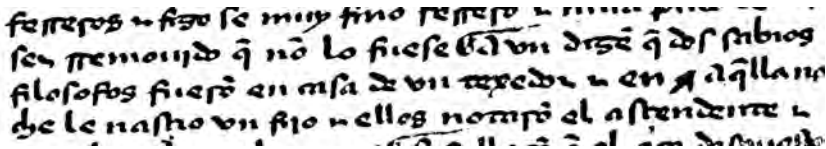


Figura 2

57v21: «...dos sabios / filósofos fueron en casa de un texedor e en *q* aquella no/  
che...».

S42vb53: «...dos sabidores philosphos fueron en / casa de un texedor e en *aquella*  
noche...».

V 7, 72: «...*duo philosophi / iacuerunt in domo cuiusdam textoris et illa nocte...*».

En el anterior ejemplo aparece tachada la letra «q» antes de la palabra «aq(ue)lla». Consideramos que el copista ha cometido el error de omitir la primera letra de «aquella», como si hubiera tenido la intención de escribir «qu'ella». No obstante, se ha percatado inmediatamente, antes de escribir más, y ha corregido tachando la letra y escribiendo la palabra correcta a continuación.

#### b) Varias letras

16. Hay incluso un ejemplo (58r2) en el que la tachadura no afecta ni siquiera a una letra completa, sino a parte de esta. En dicho pasaje el copista ha comenzado a escribir por error el primer trazo de una «s», pero se ha dado cuenta de ello y lo ha tachado.
17. Así ocurre en 19r26 con la abreviatura del término «proverbio».
18. En los ejemplos que incluimos a continuación, presentamos, en primer lugar, una imagen en blanco y negro del fragmento del manuscrito salmantino donde aparece la corrección. A continuación, transcribimos el pasaje y, más abajo, añadimos los pasajes correspondientes de la *editio princeps* y del texto latino. Dada la relación de dependencia directa que existe entre las distintas ediciones, solo nos referiremos a las de Toledo y Madrid en el caso de que transmitan una lectura diferente de la de Sevilla, que, además, sea relevante para el objeto de nuestro estudio.

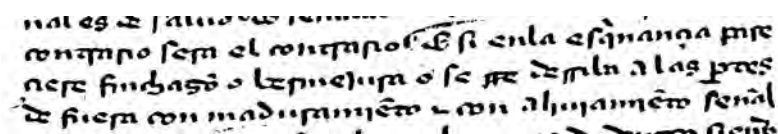


Figura 3

62r36: «E si en la esquinanga (.../...) se *rre derriba* a las partes / de fuera...».

S45ra33-34: «Si en la esquinan/cia (...) se *derra/ma* a las partes de fuera...».

V 10, 118: «*Si in squinancia* (...) *derivatur ad / exteriora*...».

En este otro caso el copista ha comenzado a escribir «rre-» en vez de «de-» debido a una transmutación o alteración de las consonantes en las dos primeras sílabas, como si hubiera querido escribir «rrediba» en lugar de «derriba». Como en el caso anterior, el error ha sido advertido cuando estaba escribiendo la palabra, por lo que ha interrumpido la escritura, ha tachado el texto erróneo y, a continuación, lo ha escrito de forma correcta.

c) *Una palabra completa*

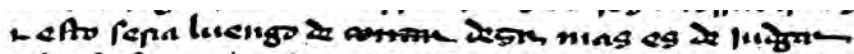


Figura 4

15v31: «...e esto sería luengo de *contar dezir*...».

S22ra4-5: «...e esto sería luengo de *de/zir*».

II 1, 43: «...*quod esset longum enarrare*...».

En este ejemplo podemos observar que ha escrito «contar», en vez de «decir», debido, posiblemente, a un error por sinonimia<sup>19</sup>.

d) *Varias palabras*

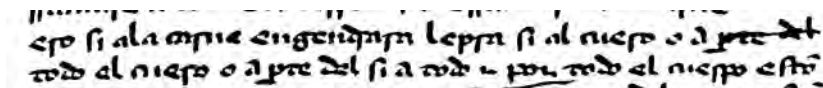


Figura 5

19. Como dato adicional queremos señalar que el verbo «contar» se emplea con el significado de «decir» o «referir» solo en una ocasión en el texto de *La pronóstica* (12r9-10: «E aquí vos contamos el enxemplo»). El resto de las veces tiene el sentido de «computar».

3r17: «...si (sc. la materia flemática se derramare) al cuero, o a *parte d'él* / todo el cuero o a parte d'él, si a todo...».

S16ra23-24: «...si al cuero, o a *todo el cuero o / a parte d'él*, sy a todo...».

I 2, 39-40: «*Si (sc. materia flegmatica spargitur) ad cutem, aut ad totum aut / ad partem; si ad totum...*».

En este caso, si partimos de la lectura que presenta la edición de Sevilla, el error se ha producido a causa de un salto de igual a igual (de la primera secuencia «cuero o a» a la segunda), lo cual ha provocado la omisión del fragmento «todo el cuero o a» en el manuscrito<sup>20</sup>. El copista se ha percatado del salto tras copiar «parte d'él», por lo que ha optado por tacharlo e introducir el texto omitido en la misma línea a continuación. Si no, hubiera tenido que emplear el espacio interlineal o marginal para añadir el texto omitido.

### 3.1.1.2. El texto ha sido introducido en el espacio interlineal

En este grupo la corrección ha sido introducida en el espacio interlineal. Ello indica que la detección del error no ha sido tan inmediata como en el grupo anterior, sino que ha tenido lugar después de que el copista hubiera escrito el término o términos siguientes al texto erróneo. Ahora bien, no es posible determinar con cuánta inmediatez ha sido detectado el error: si se ha percatado inmediatamente después de copiar las palabras siguientes o en una revisión posterior. En el texto solo hay dos casos de este tipo, uno, donde la corrección afecta a varias palabras<sup>21</sup>, y otro en el que se corrige una única palabra, que es el que exponemos a continuación.

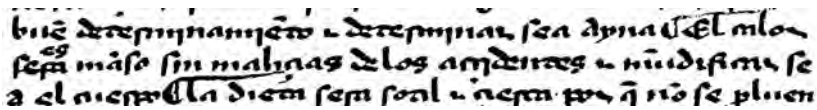


Figura 6

12v17: «El calor / *sera* <sup>es</sup> manso sin malicias de los accidentes...».

S20rb50: «...e el calor *es* / manso syn malicia de los accidentes...».

I 6, 33: «...*et calor (erit)*<sup>22</sup> *lentus sine maliciis sinthomatum...*».

20. También es posible que el salto fuera del primer «cuero» al segundo, y que la parte omitida fuera: «o a todo el cuero».
21. 60r15: «...quien le añadiere *veynete e dos* <sup>diez</sup> oras, / serán veynete e dos oras...».
22. Aunque el texto latino omite el verbo, no obstante, en la oración precedente, que está coordinada con esta, tenemos la forma de futuro «*erit*», por ello, lo hemos supuesto en este pasaje: I 6, 32: «*Febris hec erit bone terminacionis et / brevis et calor lentus...*».

El copista ha escrito «será» en lugar de «es». La causa de la confusión puede estar en un error por sinonimia, probablemente durante la fase de dictado interior, donde ha podido confundir el tiempo del verbo, pues el sentido de la frase no cambia en el contexto.

### 3.1.2. El copista realiza una tachadura, pero no introduce texto

En estos casos el copista ha cometido un error por adición, por lo cual para corregir basta con eliminar el texto que sobra. Este tipo se puede confundir con el primero del grupo anterior (3.1.1.1.), pues, en principio, en ambos solo tenemos una parte de texto tachada. Para diferenciarlos, debemos determinar a partir de la causa del error si simplemente sobra la parte tachada, o bien esta tachadura ha de ser sustituida por el texto que está escrito a continuación de esta<sup>23</sup>.

En esta forma de corregir no se puede determinar si se trata de una corrección inmediata o no. Ambas opciones son posibles. El copista la utiliza para eliminar una o varias letras de una palabra<sup>24</sup> y en un único caso lo encontramos con el signo tironiano empleado para la conjunción copulativa «e»<sup>25</sup>.

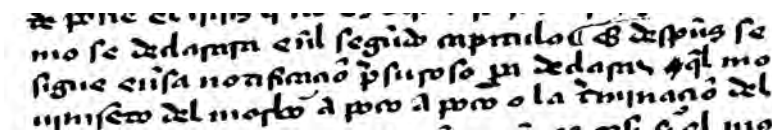


Figura 7

23. En algunos casos no es posible llegar a determinarlo con total seguridad, como nos ha ocurrido en 20r10, donde encontramos la sílaba «se» tachada en el siguiente pasaje: «...en la qual hedat el / húmido se comiença ya un poquillo *de se desecar*». El resto de los testimonios presentan las siguientes lecturas: S24rb6: «...en la qual edad los humores comiençan ya / quanto *a desecar*»; T223ra4: «...en la qual edad las (*sic*) humores comiençan ya / quanto *a desecarse*»; M329b10: «... en la qual edad los humores comien/çan ya quanto *a desecarse*...», y, por último, el texto latino (II 6, 9): «...*in / qua humidum incipit aliquantulum desiccare*...». Se nos plantea la duda de si el copista ha repetido por error el pronombre «se» («se desecar»), que ha escrito un poco antes (delante de «comiença») y, por ello, lo elimina, o bien ha comenzado a escribir erróneamente el término «secar» (en vez de «desecar») y se ha percatado del error tras escribir la primera sílaba («se-»), por lo cual la ha tachado y, a continuación, ha escrito la palabra correcta («desecar»). Por otro lado, nótese que la primera edición no introduce el pronombre «se» ni antes ni después, pero las ediciones de Toledo y de Madrid lo han añadido a continuación del verbo («desecarse»).
24. Solo hay un caso en el que afecte a varias letras (21v14-15), donde el copista, en un primer momento, ha escrito «participamiento» en vez de «partimiento». La solución ha sido eliminar dos sílabas, pues el resto de ellas coinciden: «participamiento». El error pudo estar propiciado por el contexto textual, porque un poco más arriba en la misma página aparece una palabra con esa misma raíz (21v6: «participa»).
25. 52r5: «...cúrase con crisi & terrible sintomá/tico...».

49v14: «E después se / sigue en esa notificación “presuroso” para declarar *aquel* (= *qu'èl*) mo/vimiento del morbo a poco a poco...».

S39rb1: «E después se sigue en esa difinición / “presuroso” para declarar *qu'èl* movimiento del mor/bo poco a poco...».

V 1, 15: «*Et postea sequitur “velox” ad declarandum quod motus paulatinus morbi...*».

En este caso ha escrito «aquel» en lugar de «qu'èl». La solución ha sido tachar la «a»<sup>26</sup>.

### 3.2. *El copista ha sobrescrito*

Este tipo de corrección se realiza directamente sobre el texto erróneo, cuyos rasgos el copista modifica para transformarlos en los del correcto. Para que ello se pueda realizar de una manera satisfactoria, el texto erróneo ha de guardar cierta similitud gráfica con el correcto<sup>27</sup>; de lo contrario, sería mejor tachar y escribir de nuevo, como hace en los casos vistos en el primer grupo. Por tanto, podemos considerar que la similitud entre la parte errónea y la correcta es la causa por la que el copista opta por sobrescribir en lugar de tachar. Este tipo lo emplea el copista para enmendar una letra o varias letras de una misma palabra<sup>28</sup>, y las causas de los errores pueden ser muy variadas.

En esta forma de corregir la propia enmienda hace también las veces de tachadura. Por ello, a veces, si la corrección se ha realizado de forma sutil, no es fácil distinguir el texto que está debajo e, incluso, puede resultar difícil detectar la propia corrección, sobre todo cuando afecta a una única letra, pues puede confundirse con un simple borrón de tinta<sup>29</sup>.

En determinados casos es posible determinar si la corrección del error ha sido inmediata o no: si el texto corregido ocupa en la línea más espacio que el

26. Nótese que es el caso contrario al comentado más arriba en el pasaje 57v21, donde comenzó a escribir «qu'ella» en lugar de «aquella».

27. En algunos casos de este tipo parece que antes de sobrescribir, el copista ha raspado el texto que está debajo, pero no es fácil distinguirlo. Así parece que ha sucedido en 39r20, donde en primer lugar había escrito «digestión», pero, posteriormente, lo ha convertido en el término correcto: «egestio», borrando la «d-» y transformando la «i» en una «e». Otros casos de posible raspado los tenemos en 32v23 («alianación») y 42r26 («adelgaza»).

28. Estas correcciones afectan en varias ocasiones a palabras técnicas o ingredientes medicinales que pueden resultar extraños al copista. Así ocurre, por ejemplo, en 3r25, donde corrige «escrófulas» sobre «esclófulas»; o en 33r30, donde corrige «euforbio» sobre «eufolbio».

29. Así nos ha ocurrido, por ejemplo, en 14r11, con la palabra «comienço», donde no hemos podido determinar claramente si existe una corrección en las letras finales, ya que presentan un trazo un tanto peculiar. Ante la duda, hemos descartado este ejemplo.

erróneo, la corrección ha sido realizada de forma inmediata (ejemplo 1); si no, es imposible saberlo (ejemplo 2).

Ejemplo 1:

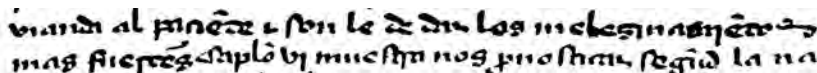


Figura 8

27r9: «...sonle de dar *los melezinamientos*...».

S28rb28: «...sonle de fazer *los melezinamientos*...».

III 5, 9: «...*plus igitur de cibo et medicamina competunt*...».

En un principio ha escrito «las melezinas», sobre lo cual ha corregido «los melezinamientos». Aquí tenemos, en realidad, dos correcciones. En primer lugar, ha corregido el artículo, el cual ha transformado en «los» modificando los trazos de la «a», y, posteriormente, ha convertido la «s» final de «melezinas» en una «m» y ha añadido la terminación «-ientos». Este error puede estar propiciado por la sinonimia y por el contexto textual, porque unas líneas más arriba (27r4) ha escrito «las melezinas».

En la imagen del manuscrito podemos observar claramente que el copista no ha tenido que forzar los espacios para introducir la corrección, por tanto, el error ha sido corregido inmediatamente, antes de escribir la siguiente palabra («más fuertes»).

Ejemplo 2:

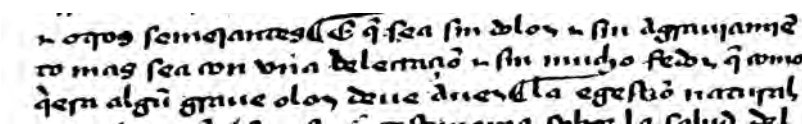


Figura 9

39r10: «E que sea sin dolor e sin agraviamien/to, mas sea con una *delectación*...».

S34rb6: «Que sea sin dolor e sin agraviamien/to, mas que sea con una *delectación*...».

IV 9, 10: «...*et quod sit sine dolore et aggravacione, ymmo cum / quadam delectacione*...».

En un principio el copista ha escrito «belectación», se ha percatado del error y ha transformado la «b» en una «d» añadiendo el mástil inclinado de la «d». En este caso no es posible saber con cuánta inmediatez ha sido realizada la corrección.

### 3.3. El copista no ha tachado nada, pero ha insertado una corrección en el espacio interlineal o marginal

En este tipo de corrección el copista ha omitido una parte de texto y lo ha solucionado introduciéndolo, ya sea en la entrelínea, ya sea al margen. Al tratarse de un error de esta naturaleza, no es posible determinar en qué momento se ha percatado del mismo. Solo podemos conjeturar que ha tenido que ser después de que el copista haya copiado una cantidad de texto suficiente como para considerar que era mejor usar este remedio que tachar.

Hemos dividido este tipo de corrección en dos grupos en virtud de si se ha realizado en el espacio interlineal o al margen. Veamos el primero de ellos.

#### 3.3.1. La corrección ha sido añadida en la entrelínea

Este tipo lo encontramos, sobre todo, con palabras completas. Hay un caso en que introduce una letra de una palabra (ejemplo 1) y otro caso en el que son varias palabras<sup>30</sup>.

Ejemplo 1:

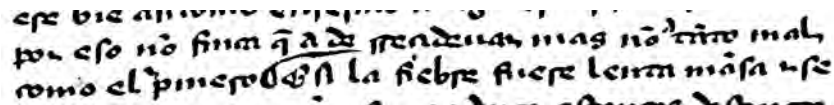


Figura 10

52r22: «...a de re/cedivar, mas non <sup>a</sup>tanto mal / como el primero».

S40rb19: «...ha a re/cidivar, mas no tanto mal commo el primero».

V 4, 29: «...recidivabit, sed non ita male sicut prius».

En este caso, en un principio ha escrito la forma «tanto», pero, posteriormente, lo ha corregido introduciendo delante, en la entrelínea, la letra «a»<sup>31</sup> para convertirla en su sinónimo «atanto».

Ejemplo 2:

30. En el pasaje 43r38, donde introduce «e por color».

31. A diferencia del resto de casos en los que añade en el espacio interlineal, aquí no ha trazado la marca de inserción habitual (véase la imagen del ejemplo siguiente, en el cual aparece dicha marca), lo cual podría ser un signo de diferenciación para indicar que en este caso el añadido hay que agregarlo a la palabra siguiente y no va entre dos palabras, como vemos que ocurre en un pasaje (16r19), donde sí introduce la marca de inserción al introducir la preposición «a» entre dos palabras.

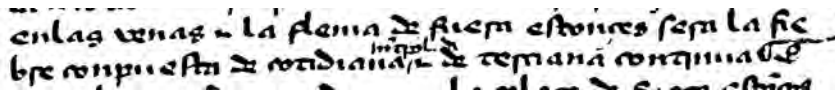


Figura 11

6r8: «...estonces será la fie/bre compuesta de cotidiana *interpolada* e de terciaria continua».

S17rb38-39: «...es/tonce será la fiebre compuesta de cotidiana *in/terpolada* e de terciaria continua».

I 4, 75: «*Si autem colera putrefiat intra et flegma extra, tunc erit febris composita ex terciaria continua et cottidiana interpolata*».

El copista añadió en el espacio interlineal el término «interpolada» con la marca de inserción entre «cotidiana» y «e»<sup>32</sup>.

### 3.3.2. La corrección ha sido añadida al margen

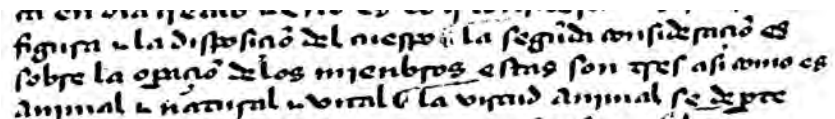


Figura 12

61r6: «...sobre la operación de los miembros estas son tres así como <es> / animal e natural e vital».

S44va17: «...sobre las operaci/ones de los miembros. E estas son tres assy co/mmo es animal, natural e vidual».

V 10, 40: «...circa membrorum operationes. / Operationes autem sunt tres sicut <> animalis, vitalis e naturalis»<sup>33</sup>.

Tras descartar las adiciones al margen realizadas por manos posteriores, solo hemos encontrado una realizada por el escriba del manuscrito, que es la que aquí

32. Desde el punto de vista de la crítica textual, nótese que todos los testimonios de la traducción castellana presentan, con respecto a la lectura del texto latino, la misma trasposición en los tipos de fiebre.
33. Obsérvese aquí, de nuevo, cómo los testimonios de la traducción coinciden en la trasposición de los tipos de operaciones («natural e vital») frente al texto latino «*vitalis e naturalis*», lo cual es un indicio, por su repetida coincidencia, de que dichos testimonios derivan, tal como reflejamos en el *stemma codicum*, de una misma traducción y que no son traducciones independientes.

presentamos. Se trata, no obstante, de un caso peculiar, pues el lugar donde está insertada la omisión coincide con el final de la línea, por lo que parece que el copista ha optado por forzar un poco el espacio marginal en vez de introducirla en la entrelínea. Como se puede observar, se trata de una corrección que podría haberse omitido y que es fácilmente conjeturable<sup>34</sup>.

#### 4. CONCLUSIONES

Desde un punto de vista cuantitativo, como ya señalábamos al principio, hemos contabilizado cincuenta y tres correcciones<sup>35</sup>. La forma más frecuente de corregir consiste en tachar una parte de texto errónea (veinticuatro casos), ya sea para sustituirla por la correcta (diecinueve casos), ya sea para eliminarla definitivamente (cinco casos). En los casos de sustitución, la mayoría de las veces (diecisiete casos) lo hace en la misma línea a continuación de la tachadura, y solo hay dos casos en que lo hace en el espacio interlineal. La segunda forma más numerosa de corrección es la sobreescritura del texto erróneo (veinte casos). Por último, el tipo menos frecuente de corrección consiste en añadir términos omitidos sin hacer tachaduras (nueve casos), lo cual se realiza, en la mayoría de los casos, en la entrelínea. Solo hay un ejemplo donde se emplea el margen y, como hemos indicado, es poco relevante, lo cual demuestra que el copista prefiere usar los espacios interlineales en vez de los marginales a la hora de corregir.

La utilización de una u otra forma de corregir está condicionada por tres factores principales, los cuales pueden, a su vez, interactuar entre ellos: la causa del error<sup>36</sup>, el momento de detección de este y la similitud del texto correcto con el erróneo.

Así pues, si se trata de un error por adición, recurre a la tachadura (cinco casos). Si se trata de una omisión, la corrección depende del momento de la detección: si es inmediata y no ha escrito mucho texto a continuación, opta por tacharlo y escribir el texto omitido en la misma línea (dos casos)<sup>37</sup>; si no es inmediata, lo inserta en el espacio interlineal (ocho casos) o, muy excepcionalmente, en el marginal (un caso). Si se trata de errores en los que ha escrito un texto (letra,

34. Ello refleja que el copista es muy fiel a su original, pues la omisión del verbo no habría afectado al sentido de la frase, sin embargo, ha preferido corregirlo, tal como ocurre también en otros casos vistos anteriormente (12v17, 15v31, 27r9 y 52r22).

35. Véase la Tabla I.

36. No parece, por el tipo de errores, que el escriba esté copiando al dictado. Si hay algunos errores que podrían estar basados en la pronunciación, pueden ser achacados sin problema a la fase de dictado interior del copista.

37. Son los dos saltos de igual a igual comentados en este artículo, localizados en 3r17 y 50r3.

palabra o palabras) en lugar de otro, a la hora de corregir entra en juego también la similitud de la palabra correcta con la errónea. Si ambas son similares, opta por la sobreescritura (veinte casos); si no, prefiere tachar y escribir de nuevo, ya sea en la línea (quince casos) o en la entrelínea (dos casos), dependiendo del momento de detección del error.

Dado que en muchos casos las correcciones reflejan que el momento de la corrección ha sido inmediato, consideramos que lo más probable es que todas las correcciones se hayan realizado durante el propio proceso de copia y no como resultado de una revisión posterior o de una corrección final general<sup>38</sup>.

Por esta inmediatez a la hora de corregir y porque no hay ningún rastro de que esté empleando otro códice ni de que esté recurriendo a la conjetura, pensamos que lo más probable es que las correcciones hayan sido realizadas solamente a partir del ejemplar que tiene el copista delante durante el proceso de copia, es decir, el autógrafo.

Desde el punto de vista textual, son muy pocas las correcciones que aportan en sí mismas alguna información relevante para determinar la filiación de los testimonios, pues, por lo general, no afectan a errores significativos. Los únicos datos que se pueden deducir de forma inequívoca a partir de algunos pasajes son, por un lado, que el manuscrito castellano no es el autógrafo de la traducción, sino que deriva de otro ejemplar castellano, y, por otra parte, que no deriva de las ediciones ni las ha empleado para corregir<sup>39</sup>. A modo de ejemplo, introducimos un pasaje para ilustrar ambas deducciones:

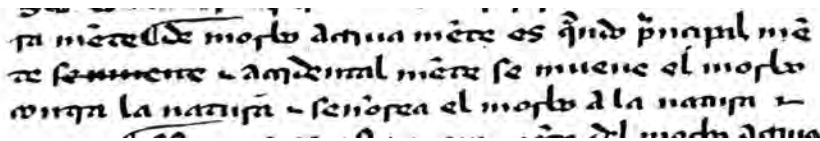


Figura 13

50r3: «De morbo activamente es quando prinçipalmen/te *se mueve e accidentalmente se mueve* el morbo / contra la natura...».

V 1, 27: «...morbi / est active cum principaliter et sinthomatice movetur morbus contra naturam...».

38. Además de por esta razón, no pensamos que el copista haya realizado una revisión posterior, porque, como señalábamos al principio (nota 4), hay errores evidentes que no han sido corregidos.
39. Aunque esto ya era *a priori* muy poco probable por razones cronológicas, porque, aunque el manuscrito ha sido datado en el siglo xv sin más precisión, la primera edición no vio la luz hasta el año 1495, por lo que solo quedaba un arco de cinco años para esa posibilidad.

Conjetura de la lectura del antígrafo: «De morbo activamente es quando principalmente e acçidentalmente se mueve el morbo contra la natura...».

Si partimos de la conjetura señalada, el copista ha realizado un pequeño salto de igual a igual, desde la terminación «-mente» de «principalmente» a la de «acçidentalmente», lo cual ha provocado que haya omitido los términos «e acçidentalmente» y haya copiado «se mueve» antes de tiempo. No obstante, tras escribirlo, se ha dado cuenta del error, por lo cual lo ha tachado y, a continuación, ha copiado el texto correcto: «e acçidentalmente se mueve».

Esta confusión solo es posible a partir de un antígrafo castellano, ya que en el texto latino los correspondientes adverbios («*principaliter*» y «*sinthomatice*») no presentan la misma terminación para propiciar tal salto. Por su parte, las ediciones (S39rb26, T238rb24 y M353b28) presentan otro salto de igual a igual mucho más amplio que engloba este pasaje (desde el término «pasivamente» de la línea 50r1 hasta el de la línea 50r6), lo cual indica que el manuscrito no procede de la edición de Sevilla ni ha corregido a partir de ella.

En conclusión, los datos sobre la filiación que se pueden extraer del estudio de las correcciones concuerdan con la relación entre testimonios reflejada en el *stemma codicum* propuesto en un principio.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO GUARDO, Alberto (2003), *Los pronósticos médicos en la medicina medieval: el «Tractatus de crisi et de diebus creticis» de Bernardo de Gordonio*, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial – Universidad de Valladolid, Valladolid.
- ALONSO GUARDO, Alberto (2004), «La traducción castellana de los nombres de enfermedades en la obra de Bernardo de Gordonio: *Tractatus de crisi et de diebus creticis*», en Sergio Sconocchia y Fabio Cavalli (eds.), *Testi medici latini antichi. Le parole della medicina: Lessico e Storia. Atti del VII Convegno Internazionale, Trieste, 11-13 ottobre 2001*, Pàtron Editore, Bologna, pp. 241-265.
- BEAUJOUAN, Guy de (1962), *Manuscrits scientifiques médiévaux de l'université de Salamanque et de ses «colegios mayores»*, Féret and fils, Bordeaux.
- BEAUJOUAN, Guy de (1972), «Manuscrits médicaux du Moyen Âge conservés en Espagne», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 8, pp. 161-221.
- DEMAITRE, Luke E. (1980), *Doctor Bernard de Gordon: Professor and Practitioner*, Pontifical Institute of Medieval Studies, Toronto.
- FAULHABER, Charles B. (dir.) (1997-), *BETA (Bibliografía Española de Textos Antiguos)*, Bancroft Library – University of California, Berkeley. <[http://vm136.lib.berkeley.edu/BANC/philobiblon/beta\\_en.html](http://vm136.lib.berkeley.edu/BANC/philobiblon/beta_en.html)> [Consultado: 12/12/2018].

- GORDONIO, Bernardo de (1495), *Las pronósticas*, en Bernardo de Gordonio, *Lilio de medicina*, Meinardo Ungut y Estanislao Polono, Sevilla, ff. 14ra-45rb.
- GORDONIO, Bernardo de (1513), *Las pronósticas*, en Bernardo de Gordonio, *Lilio de medicina*, Juan de Villaquirán y Gonzalo de Ávila, Toledo, ff. 211vb-244vb.
- GORDONIO, Bernardo de (1697), *Libro de los pronósticos*, en Bernardo de Gordonio, *Obras de Bernardo de Gordonio*, Antonio González de Reyes, Madrid, pp. 313a-363b.
- LILAO FRANCA, Óscar y Carmen CASTRILLO GONZÁLEZ (eds.) (2002), *Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca*, vol. II, Manuscritos 1680-2777, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.